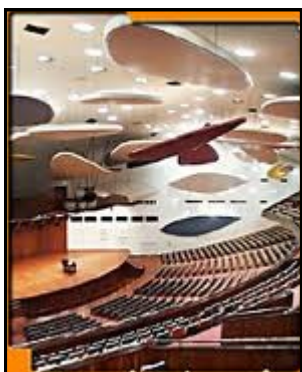




Facultad de
Ciencias
Jurídicas y
Políticas

CONTENIDO:



Aula Magna
UNIVERSIDAD CENTRAL DE
VENEZUELA

Es el auditorio más importante de esta casa de estudio debido a que, no sólo es el auditorio de mayor aforo de la Ciudad Universitaria con una capacidad aproximada de 2700 personas (existen asientos removibles); sino que además es el edificio principal del proyecto de Síntesis de las Artes llevado a cabo por el arquitecto Car-

NOTA: Las ideas expresadas en esta publicación son obra exclusiva de su autor. Por lo tanto, el Instituto no se solidariza por los contenidos allí expresados.

Correo del Instituto de Ciencias Penales

Año 2012

MAYO



cpenales@gmail.com

Situación de las Políticas Publicas en materia de Drogas

Prof. Luis Ferrer

El día de 17 de junio de 2011, se cumplieron 40 años de la llamada “Guerra contra las Drogas”, declarada por el entonces Presidente de los Estados Unidos, Richard Nixon. Los resultados, a lo largo de las décadas transcurridas, demuestran que esta guerra no ha tenido éxito, ya que se ha fracasado en disminuir el consumo, frenar el cultivo de plantas destinadas al mercado negro y reducir su tráfico. Por el contrario, de acuerdo a organizaciones expertas en el tema, las políticas de drogas en América Latina han marginado a los consumidores, reprimido a los agricultores y congestionado los sistemas de administración de justicia.

Por otra parte, la conclusión de un informe dado a conocer en septiembre de 2011 por la Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (ONUDD) indica que los estimulantes tipo anfetamina, como el éxtasis y la metanfetamina, son las segundas drogas más usadas en el mundo después del cannabis.

El informe también destaca que esos estimulantes antes estaban en manos de pequeños fabricantes, pero ahora se han incorporado grupos del crimen organizado, que se encargan de su producción y distribución. Asimismo, la ONUDD indicó que los estimulantes del tipo anfetamina se pueden fabricar en cualquier lugar y requieren muy poca inversión inicial, por lo que son muy atractivos para los grupos criminales.

La ONUDD también ha señalado que la producción de cocaína no ha variado mucho en los últimos años en América Latina. No obstante, el crimen organizado y la violencia relacionada se han incrementado en la región

En otro orden de ideas, la Comisión Global de Políticas de Drogas, integrada por distintas personalidades de la comunidad internacional, presentó en Junio de 2011 un informe en el que hace un llamado para romper el tabú sobre el debate y la reforma de las políticas de drogas.

El informe de la Comisión Global apoya muchas de las recomendaciones que el Transnational Institute ha venido promoviendo durante años, incluyendo un cambio de paradigma hacia la reducción del daño y el pleno respeto de los derechos humanos en la lucha contra las drogas; la despenalización de los usuarios y de los pequeños agricultores; la exploración de modelos de regulación legal para el mercado de cannabis; el respeto a las culturas indígenas, tema que incluye la reclasificación de la hoja de coca; y la apertura del debate sobre el futuro de las convenciones de control de drogas de la ONU.

En opinión de Coletta Youngers, asesora principal del programa de WOLA (Oficina en Washington para Asuntos Latinoamericanos) sobre políticas de drogas: “Es tiempo de implementar políticas que aborden las causas sociales del consumo y tráfico de drogas”.

Se hace necesario un nuevo enfoque en las políticas de drogas que vaya más allá del ámbito policiaco, dándole importancia al desarrollo social, a la educación y al respeto a los derechos fundamentales de las personas. En igual sentido, se requieren programas que traten a la gente con problemas de adicción como pacientes, no como delincuentes. Las políticas de criminalización contra los consumidores impiden promover iniciativas de salud pública para afrontar las consecuencias del consumo de droga y al mismo tiempo implican grandes gastos en encarcelación y en programas penitenciarios que han demostrado ser poco eficientes.

El fracaso de la Guerra contra las Drogas es evidente y preocupante. No se ha reducido el uso de estupefacientes, pero se han llenado las cárceles y han aumentado las muertes. El grado al que han llegado la violencia, el crimen y la corrupción vinculados a la droga en América Latina es el resultado de políticas públicas equivocadas en el combate a las drogas.

Lamentablemente, muchos países de la región siguen aferrados a los enfoques tradicionales y se cierran a discutir otras alternativas en políticas públicas, tal vez, temerosos de ver afectados el apoyo de los Estados Unidos de América a la Guerra contra las Drogas.